



I.

En los momentos en que escribimos estas líneas, la comisión permanente de la asamblea de Versalles resuelve si está ha de reunirse el día por ella fijado, el 5 de Noviembre...

Es preciso retroceder a los días que precedieron al golpe de Estado y al imperio, para encontrar algo parecido a la agitación que hoy trabaja los espíritus en París...

Los espíritus sensatos se preguntan involuntariamente por qué las concesiones tan francamente hechas al fin por el conde de Chambord, no le fueron al día siguiente de la reconciliación entre las dos ramas de la familia real de Francia...

Por lo demás, estas concesiones no han podido ser más completas, aun cuando en la forma se haya salvado el prestigio del príncipe heredero de la corona de Francia...

En cuanto a la bandera tricolor, que simboliza todas estas conquistas, Enrique de Borbón, a quien se preguntaba lo que haría cuando entrase en Francia, contestó: "Si, saludando la bandera que los soldados franceses me presenten al volver a mi patria, porque esta enseña teñida con su sangre, es digna de mi respeto..."

II.

Peró, ¿habrá para esta declaración de la monarquía, mayoría bastante en la asamblea de Versalles?

He aquí ahora la cuestión que ha reemplazado en las preocupaciones del espíritu público a las dudas que hace ocho días abrigaban...

FOLLETON.

EL CASTILLO DE LAS VIRJENES.

MARINA.

(Continuación.)

—A fe mía, dijo otro, no se ve aquí más claro que en el otro mundo: la borrascosa nos zarandea tan lindamente, que apuesto que el mismo diablo no sabe donde estamos.

—Silencio! exclamó Arturo, creyendo distinguir de lejos como un resplandor perceptible... De súbito un arco fiero de fuego surca el espacio, y del pecho del capitán sale un grito capaz de helar de espanto.

No bien acabó acabado cuando ya estaba obsecado. La corbeta describió un grande arco de círculo cambiando de dirección, y se oyeron clamoramente a bordo las roncadas de las olas que silbaban sobre los arrecifes del castillo de las Virjenes.

Pasado el peligro, el capitán hizo notar a todos sus marineros por encima del escollo que tan felizmente acababan de evitar, un puntito luminoso semejante a una lámpara...

sobre los verdaderos propósitos del conde de Chambord. Los cálculos de los partidos son tan encontrados como sus esperanzas. Si se tomase por base la votación que derribo al poder a Mr. Thiers, descartando de aquella coalición los votos de los diputados imperiales...

Porque para aumentar las complicaciones de la situación, Mac-Mahon ha declarado de una manera inequívoca que, si como soldado debe su espada a la Francia, y secundado altamente por el ejército sostendrá la paz pública y las resoluciones de la asamblea...

De todas suertes, esta actitud del mariscal Mac-Mahon es un conflicto para Mr. Thiers, que sabiendo que su nombre excita antipatías entre los elementos conservadores, de los cuales fué y pudo continuar siendo el ídolo...

III.

Atenta la Europa a la grave crisis política que se desenvuelve en Francia, presta escasa atención a las noticias de las demas naciones. Hal, sin embargo, sucesos en esta semana que merecen una mención en estas crónicas.

III.

A las diez de la mañana, la Claymore ancló en la rada de Edimburgo. Arturo mandó al punto botal al agua su cañon y descendió a tierra.

Apénas habia entrado en su hotel el jóven lord, oprimado habia recibido las felicitaciones de los antiguos criados de su familia, cuando ardiendo de impaciencia de ir al castillo de las Virjenes, montó a caballo y en pocas instantes se halló fuera de la ciudad, en el camino de la vieja morada...

la última asamblea popular, ejercen al parecer notable influjo los elementos socialistas. Advertiese además en Dinamarca, de algun tiempo a esta parte, ese trabajo de asimilación de razas, que inaugurado por el imperio napoleónico, bajo la enseña de las nacionalidades...

El telegrafo ha anticipado la magnífica recepción que el emperador Guillermo ha tenido en Viena, donde ha ido a coronar con su presencia las visitas hechas a la familia imperial de Austria...

IV.

La prensa de Viena, que en lo general tiene tendencias muy germánicas, y en la cual ejercen además grande influjo el elemento israelita, ha saludado con entusiasmo la llegada del emperador de Alemania...

Porque si nuestra época ha visto grandes revoluciones, repúblicas y monarquías que se levantan nacionalidades que reviven e imperios que sucumben, también le ha tocado en dote ver reproducidas las luchas religiosas del siglo XVI...

Peró en ninguna parte tal vez, es esta agitación religiosa tan viva y tan profunda como en Alemania. Armado de las leyes que el Landtag votó después de fuertes resistencias, el gobierno prusiano priva de sus dotaciones a los prelados católicos de Posen y de Fulda...

Peró en ninguna parte tal vez, es esta agitación religiosa tan viva y tan profunda como en Alemania. Armado de las leyes que el Landtag votó después de fuertes resistencias, el gobierno prusiano priva de sus dotaciones a los prelados católicos de Posen y de Fulda...

Peró en ninguna parte tal vez, es esta agitación religiosa tan viva y tan profunda como en Alemania. Armado de las leyes que el Landtag votó después de fuertes resistencias, el gobierno prusiano priva de sus dotaciones a los prelados católicos de Posen y de Fulda...

—Como uspa gusté. —¿Conoce U. a alguno que pueda darnos noticias precisas sobre el castillo de las Virjenes? —Vamos, vamos! exclamó Hompson...

—¿Quiere usía que se los dé yo? —¿Kseuchó a U. —Entonces diré a usín que el castillo es un yammas que un montón de piedras que los extranjeros ha vienen siquiera a visitar...

—¿Quiere usía que se los dé yo? —¿Kseuchó a U. —Entonces diré a usín que el castillo es un yammas que un montón de piedras que los extranjeros ha vienen siquiera a visitar...

—¿Quiere usía que se los dé yo? —¿Kseuchó a U. —Entonces diré a usín que el castillo es un yammas que un montón de piedras que los extranjeros ha vienen siquiera a visitar...

el contraste sea mayor, en los mismos días los llamados católicos ojeros que elijen al célebre padre Jacinto vivo uno de sus apóstoles en Jinebra, ven recolectado solamente a un nuevo y primer obispo en la corte de Berlin.

En medio de esta furia ha dado a luz la prensa europea las cartas que, en Setiembre último mediaron entre el Pontífice y el emperador de Alemania, y que leídas ya en Europa, no lo serán con menos interés en la América latina.

La república del emperador, respetuosa en la forma, es severa en el fondo. Ante todo se admirará de que Su Santidad haya podido creer que sus ministros ejecuten actos que el emperador no aprobaba.

La constitución del imperio implica que todas las leyes o actos gubernamentales necesitan su asentimiento, del que Guillermo I es altamente celoso.

La verdad es, pues entrando en el fondo del debate, que una fracción de sus habitantes católicos ha organizado con gran pesar suyo, desde hace dos años un partido político que intenta turbar con agitaciones hostiles al Estado, la paz religiosa que reina en Prusia hace siglos.

El emperador no quiere investigar las causas que impulsan a los sacerdotes y a los fieles de una de las comuniones cristianas, a sostener a los enemigos del orden en su lucha contra el Estado...

Faltando a su misión de paz gran número de sacerdotes sometidos a Su Santidad, el emperador espera que el Pontífice, una vez conociendo el verdadero estado de cosas, emplee su autoridad para que termine una agitación fomentada a favor de una deplorable falsificación de la verdad...

Al final de su epístola, el Emperador protesta respetuosamente contra la aserción de que todo aquel que ha recibido el bautismo está bajo la alta autoridad del Pontífice. La fe evangélica que él profesa, como sus antepasados y la mayoría de sus pueblos no le permite admitir, en sus relaciones con Dios otro intermediario que nuestro Señor Jesucristo...

La política del príncipe de Bismarck trata así en los consejos del emperador alemán, considerando al parecer en ocupar de nuevo su puesto en la presidencia del consejo...

La política del príncipe de Bismarck trata así en los consejos del emperador alemán, considerando al parecer en ocupar de nuevo su puesto en la presidencia del consejo...

—Como uspa gusté. —¿Conoce U. a alguno que pueda darnos noticias precisas sobre el castillo de las Virjenes? —Vamos, vamos! exclamó Hompson...

—¿Quiere usía que se los dé yo? —¿Kseuchó a U. —Entonces diré a usín que el castillo es un yammas que un montón de piedras que los extranjeros ha vienen siquiera a visitar...

—¿Quiere usía que se los dé yo? —¿Kseuchó a U. —Entonces diré a usín que el castillo es un yammas que un montón de piedras que los extranjeros ha vienen siquiera a visitar...

—¿Quiere usía que se los dé yo? —¿Kseuchó a U. —Entonces diré a usín que el castillo es un yammas que un montón de piedras que los extranjeros ha vienen siquiera a visitar...



